



Colegio Valentín Letelier
Asignatura: Lengua y lit
Profesor: Sara Aliaga M.

Guía de Aprendizaje N°4 **LENGUA Y LITERATURA**

Unidad 1: DIÁLOGO: LITERATURA Y EFECTO ESTÉTICO

Nivel: 3° MEDIO B

Duración: 90 minutos

Objetivo Aprendizaje:

Actividad 3: Interpretación de novela gráfica

OA 1: Formular interpretaciones surgidas de sus análisis literarios, considerando: ☐ La contribución de los recursos literarios (narrador, personajes, tópicos literarios, características del lenguaje, figuras literarias, etc.) en la construcción del sentido de la obra. ☐ Las relaciones intertextuales que se establecen con otras obras leídas y con otros referentes de la cultura y del arte.

Actividad 4: Investigar literatura, Arte y Cultura.

OA 9. Investigar sobre diversos temas para enriquecer sus lecturas y análisis, o para responder interrogantes propias de la asignatura: ☐ Seleccionando fuentes e información según criterios de validez y confiabilidad. ☐ Procesando la información mediante herramientas digitales o impresas. ☐ Comunicando sus hallazgos por medio de géneros (escritos, orales o audiovisuales) del ámbito educativo. ☐ Haciendo uso ético de la información investigada por medio de recursos de citación y referencia.

Objetivo de la clase:

- Dialogar sobre el un cuento de Juan Rulfo centrandolo el análisis en el efecto estético que genera en cada uno de ellos.
- Reflexionan sobre los recursos a emplear en la creación de una obra para producir efecto estético al lector.

Nombre: _____ Curso: 3° medio B Fecha: 31/03/20

Instrucciones: (Leídas en silencio)

- ✓ Lee atentamente esta guía.
- ✓ Trabaja en forma individual.
- ✓ No te olvides de archivarla en tu carpeta.

INTRODUCCIÓN:

Hola, hola queridos alumnos. Deseando que se estén cuidando muy bien junto a sus familias, nos volvemos a contactar a través de esta guía de Aprendizaje la que viene con actividades de creación literaria, en donde puedes utilizar toda tu imaginación, apoyándote incluso, con ideas, situaciones, conflictos y elementos de la realidad que estamos viviendo hoy.

I.- Actividad de la clase: Lee con atención

- Presentación brevemente al autor del cuento, Juan Rulfo. Vida y obra.
- Lectura del del cuento: “**No oyes ladrar los perros**” de Juan Rulfo,
- Identifican los personajes y la secuencia de hechos relevantes que explican el conflicto entre padre e hijo.
- También otros recursos literarios que están presentes en el relato y que le otorgan fuerza expresiva.
- Comparten sus comentarios sobre efectos que les provocó la lectura de la obra.
- Se continúa con actividad de diálogo y discusión argumentativa entre los alumnos, expresando cómo la obra se conectó con sus experiencias personales , tales como afecto, conflictos, dilemas presentes en el cuento.
- Qué recursos identifican para tal efecto en ellos.
- Reflexionan y comentan en grupo, cómo escribir un cuento aplicando un buen efecto estético al lector.
- Repasar Decálogo del cuento y características propias de éste.
-

I.- BIOGRAFÍA DEL AUTOR **Juan Rulfo**

(Apulco, Jalisco, 1918 - Ciudad de México, 1986) **Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo Vizcaíno**, mejor conocido como **Juan Rulfo**, fue un fotógrafo, guionista y escritor mexicano que hizo parte de la generación del 52.

Fue uno de los escritores más reconocidos de Latinoamérica en el siglo XX ya que en sus obras mostraba una mezcla de realidad y fantasía desarrollada en espacios o escenarios mexicanos y personajes interactuando con gran variedad de problemas socio-culturales . Su obra, tan breve como intensa, ocupa por su calidad un puesto señero dentro del llamado *Boom* de la literatura hispanoamericana de los años 60. Un solo libro de cuentos, *El llano en llamas* (1953), y una única novela, *Pedro Páramo* (1955), bastaron para que Juan Rulfo fuese considerado un gran escritor.

II.- LECTURA DE CUENTO

NO OYES LADRAR A LOS PERROS

Juan Rulfo

—TÚ QUE VAS allá arriba, Ignacio, dime si no oyes alguna señal de algo o si ves alguna luz en alguna parte.

—No se ve nada.

—Ya debemos estar cerca.

—Sí, pero no se oye nada.

—Mira bien.

—No se ve nada.

—Pobre de ti, Ignacio.

La sombra larga y negra de los hombres siguió moviéndose de arriba abajo, trepándose a las piedras, disminuyendo y creciendo según avanzaba por la orilla del arroyo. Era una sola sombra, tambaleante.

La luna venía saliendo de la tierra, **como** una llamarada redonda.

—Ya debemos estar llegando a ese pueblo, Ignacio. Tú que llevas las orejas de fuera, fíjate a ver si no oyes ladrar los perros. Acuérdate que nos dijeron que Tonaya estaba detrasito del monte.

Y desde qué horas que hemos dejado el monte. Acuérdate, Ignacio.

—Sí, pero no veo rastro de nada.

—Me estoy cansando.

—Bájame.

El viejo se fue reculando hasta encontrarse con el paredón y se recargó allí, sin soltar la carga de sus hombros. Aunque se le doblaban las piernas, no quería sentarse, porque después no hubiera podido levantar el cuerpo de su hijo, al que allá atrás, horas antes, le habían ayudado a echárselo a la espalda. Y así lo había traído desde entonces.

—¿Cómo te sientes?

—Mal.

Hablaba poco. Cada vez menos. En ratos parecía dormir. En ratos parecía tener frío. Temblaba. Sabía cuándo le agarraba a su hijo el temblor por las sacudidas que le daba, y porque los pies se le encajaban en los ijares como espuelas. Luego las manos del hijo, que traía trabadas en su pescuezo, le zarandeaban la cabeza como si fuera una sonaja. Él apretaba los dientes para no morderse la lengua y cuando acababa aquello le preguntaba:

—¿Te duele mucho?

—Algo —contestaba él.

Primero le había dicho: "Apéame aquí... Déjame aquí... Vete tú solo. Yo te alcanzaré mañana o en cuanto me reponga un poco". Se lo había dicho como cincuenta veces. Ahora ni siquiera eso decía. Allí estaba la luna. Enfrente de ellos. Una luna grande y colorada que les llenaba de luz los ojos y que estiraba y oscurecía más su sombra sobre la tierra.

—No veo ya por dónde voy —decía él.

Pero nadie le contestaba.

El otro iba allá arriba, todo iluminado por la luna, con su cara descolorida, sin sangre, reflejando una luz opaca. Y él acá abajo.

—¿Me oíste, Ignacio? Te digo que no veo bien.

Y el otro se quedaba callado.

Siguió caminando, a tropezones. Encogía el cuerpo y luego se enderezaba para volver a tropezar de nuevo.

—Este no es ningún camino. Nos dijeron que detrás del cerro estaba Tonaya. Ya hemos pasado el cerro. Y Tonaya no se ve, ni se oye ningún ruido que nos diga que está cerca. ¿Por qué no quieres decirme qué ves, tú que vas allá arriba, Ignacio?

—Bájame, padre.

—¿Te sientes mal?

—Sí

—Te llevaré a Tonaya a como dé lugar. Allí encontraré quien te cuide. Dicen que allí hay un doctor. Yo te llevaré con él. Te he traído cargando desde hace horas y no te dejaré tirado aquí para que acaben contigo quienes sean. Se tambaleó un poco. Dio dos o tres pasos de lado y volvió a enderezarse.

—Te llevaré a Tonaya.

—Bájame.

Su voz se hizo quedita, apenas murmurada:

—Quiero acostarme un rato.

—Duérmete allí arriba. Al cabo te llevo bien agarrado.

La luna iba subiendo, casi azul, sobre un cielo claro. La cara del viejo, mojada en sudor, se llenó de luz.

Escondió los ojos para no mirar de frente, ya que no podía agachar la cabeza agarrotada entre las manos de su hijo.

—Todo esto que hago, no lo hago por usted. Lo hago por su difunta madre. Porque usted fue su hijo.

Por eso lo hago. Ella me reconvendría si yo lo hubiera dejado tirado allí, donde lo encontré, y no lo hubiera recogido para llevarlo a que lo curen, como estoy haciéndolo. Es ella la que me da ánimos, no usted. Comenzando porque a usted no le debo más que puras dificultades, puras mortificaciones, puras vergüenzas.

Sudaba al hablar. Pero el viento de la noche le secaba el sudor. Y sobre el sudor seco, volvía a sudar.

—Me derrengaré, pero llegaré con usted a Tonaya, para que le alivien esas heridas que le han hecho.

Y estoy seguro de que, en cuanto se sienta usted bien, volverá a sus malos pasos. Eso ya no me importa.

Con tal de que se vaya lejos, donde yo no vuelva a saber de usted. Con tal de eso... Porque para mí usted ya no es mi hijo. He maldecido la sangre que usted tiene de mí. La parte que a mí me tocaba la he maldecido. He dicho: “¡Que se le pudra en los riñones la sangre que yo le di!”. Lo dije desde que supe que usted andaba trajinando por los caminos, viviendo del robo y matando gente... Y gente buena.

Y si no, allí está mi compadre Tranquilino. El que lo bautizó a usted. El que le dio su nombre. A él también le tocó la mala suerte de encontrarse con usted. Desde entonces dije: “Ese no puede ser mi hijo”.

—Mira a ver si ya ves algo. O si oyes algo. Tú que puedes hacerlo desde allá arriba, porque yo me siento sordo.

—No veo nada.

—Peor para ti, Ignacio.

—Tengo sed.

—¡Aguántate! Ya debemos estar cerca. Lo que pasa es que ya es muy noche y han de haber apagado la luz en el pueblo. Pero al menos debías de oír si ladran los perros. Haz por oír.

—Dame agua.

—Aquí no hay agua. No hay más que piedras. Aguántate. Y aunque la hubiera, no te bajaría a tomar agua. Nadie me ayudaría a subirte otra vez y yo solo no puedo.

—Tengo mucha sed y mucho sueño.

—Me acuerdo cuando naciste. Así eras entonces. Despertabas con hambre y comías para volver a dormirte. Y tu madre te daba agua, porque ya te habías acabado la leche de ella. No tenías llenadero. Y eras muy rabioso. Nunca pensé que con el tiempo se te fuera a subir aquella rabia a la cabeza... Pero así fue. Tu madre, que descansase en paz, quería que te criaras fuerte. Creía que cuando tú crecieras, irías a ser su sostén. No te tuvo más que a ti. El otro hijo que iba a tener la mató. Y tú la hubieras matado otra vez si ella estuviera viva a estas alturas.

Sintió que el hombre aquel que llevaba sobre sus hombros dejó de apretar las rodillas y comenzó a soltar los pies, balanceándolo de un lado para otro. Y le pareció que la cabeza; allá arriba, se sacudía como si sollozara.

Sobre su cabello sintió que caían gruesas gotas, como de lágrimas.

—¿Lloras, Ignacio? Lo hace llorar a usted el recuerdo de su madre, ¿verdad?

Pero nunca hizo usted nada por ella. Nos pagó siempre mal. Parece que, en lugar de cariño, le hubiéramos retacado el cuerpo de maldad. ¿Y ya ve? Ahora lo han herido. ¿Qué pasó con sus amigos? Los mataron a todos. Pero ellos no tenían a nadie. Ellos bien hubieran podido decir: “No tenemos a quién darle nuestra lástima”. ¿Pero usted, Ignacio?

Allí estaba ya el pueblo. Vio brillar los tejados bajo la luz de la luna. Tuvo la impresión de que lo aplastaba el peso de su hijo al sentir que las corvas se le doblaban en el último esfuerzo. Al llegar al primer tejaván, se recostó sobre el pretil de la acera y soltó el cuerpo, flojo, como si lo hubieran descoyuntado. Destabó difícilmente los dedos con que su hijo había venido sosteniéndose de su cuello y, al quedar libre, oyó cómo por todas partes ladraban los perros.

—¿Y tú no los oías, Ignacio? —dijo—. No me ayudaste ni siquiera con esta esperanza.

(El llano en llamas, 1953)

II.- ANÁLISIS SOBRE LOS EFECTOS ESTÉTICOS DEL CUENTO: Responde en cada cuadro.

1. Identifica los **personajes** y entrega sus características.

2. Señala qué **hechos** relevantes explican el **conflicto** entre padre e hijo.

3. **Escribe un comentario** sobre **el efecto** que te provocó la obra al leerla.
¿El título del cuento te ayudó para entenderlo mejor?

4. Nombra, al menos **dos recursos literarios** que están presentes en el relato y que le otorgan fuerza expresiva. Ej. Expresiones, figuras literarias, palabras claves.

1
2

5. **Expresa argumentando** cómo la obra se conectó con **tus experiencias Personales**, tales como:

a) **Afecto** entre Padre e hijo: ¿Qué te parece la relación y afecto entre Padre e hijo?

b) **Conflicto** entre Padre e hijo. ¿Qué conflicto ves entre Padre e hijo?

c) **Dilemas** presentes: - A pesar de ser un mal hijo con su madre y padre, al final igualmente el anciano ayuda a su hijo moribundo. **¿Para ti es justo?**

Argumenta tu postura por escrito, ya sea por Sí o por No

IV.- PREPARACIÓN PARA FUTURA CREACIÓN DE UN CUENTO (Actividad 4)

1. **Reflexiona**, cómo puedo escribir un cuento aplicando un **buen efecto estético** para al lector. Qué necesito para lograrlo?
2. **Para responder esta pregunta, repasemos todo lo referido al CUENTO.**

IMPORTANTE:

Para lograr un determinado EFECTO ESTÉTICO en un cuento, se debe emplear los llamados **Recursos estéticos o literarios**. Son los que utilizan los escritores para que sus textos resulten más bellos y expresivos.

Algunos de estos recursos son: La Personificación-La Comparación- La Metáfora- imágenes, etc

*Te acuerdas del poema "El Cuervo" de Poe? En esa creación el autor buscó la **Idea** de un hombre desolado por la muerte de su amada. A esa idea le agregó un elemento particular que provocaría un especial EFECTO en el lector: **Un cuervo** que personifica "algo" y que además repite **una FRASE** . El logro del **Efecto Estético** en este poema se centra en estos dos elementos y su efecto se asocia a la muerte.*

Quiero subrayar que la expresión "de mi corazón" encierra la primera expresión poética...

Entonces el lector comienza a considerar al cuervo como un ser emblemático, pero sólo en el último verso de la última estancia puede ver con nitidez la intención de hacer del cuervo el símbolo del recuerdo fúnebre y eterno...

¡Nunca más!

Entiendes entonces, el trabajo que se puede realizar para lograr un Efecto en el lector?

3. *A continuación repasaremos todo lo relacionado con el Cuento. Empezaremos por: Definirlo, Repasar **Decálogo del cuento** y **características** propias de éste.*

EL CUENTO

I-. El cuento literario. Es siempre plasmado como un texto escrito, cuidadosamente elaborado y sin margen para el cambio. Es el producto de un riguroso trabajo de un escritor concreto, que crea o recrea una historia, para lo cual planifica su texto y le imprime su impronta de ritmo y estilo. Ejemplos de grandes cuentistas son Julio Cortázar, Manuel Mujica Láinez, Edgar Allan Poe y Horacio Quiroga, entre tantos otros.

II-. Partes de un cuento:

Introducción. En la que se presentan los personajes y se esboza el conflicto;

Nudo. En donde este conflicto se desarrolla, una situación clímax, donde el conflicto está en su punto más alto;

Desenlace. En el cual el conflicto se resuelve (para bien o para mal) y las expectativas creadas en el lector u oyente se cierran.

III-. Características del cuento:

1. Tiene ficción
2. Tiene una línea argumental única
3. Es breve
4. Tiene un personaje principal
5. Es una unidad de efecto
6. Se estructura en secuencias
7. Es relatado por la figura del narrador
8. Debe generar tensión narrativa
9. Existen diferentes tipos de cuentos:
Terror- amor-suspenso-policial-

Decálogo del perfecto cuentista

Horacio Quiroga

(1879-1937)

I

Cree en un maestro —Poe, Maupassant, Kipling, Chejov— como en Dios mismo.

II

Cree que su arte es una cima inaccesible. No sueñes en domarla. Cuando puedas hacerlo, lo conseguirás sin saberlo tú mismo.

III

Resiste cuanto puedas a la imitación, pero imita si el influjo es demasiado fuerte. Más que ninguna otra cosa, el desarrollo de la personalidad es una larga paciencia.

IV

Ten fe ciega no en tu capacidad para el triunfo, sino en el ardor con que lo deseas. Ama a tu arte como a tu novia, dándole todo tu corazón.

V

No empieces a escribir sin saber desde la primera palabra adónde vas. En un cuento bien logrado, las tres primeras líneas tienen casi la importancia de las tres últimas.

VI

Si quieres expresar con exactitud esta circunstancia: "Desde el río soplaba el viento frío", no hay en lengua humana más palabras que las apuntadas para expresarla. Una vez *dueño de tus palabras*, no te preocupes de observar si son entre sí consonantes o asonantes.

VII

No adjetives sin necesidad. Inútiles serán cuantas colas de color adhieras a un sustantivo débil. Si hallas el que es preciso, él solo tendrá un color incomparable. Pero hay que hallarlo.

VIII

Toma a tus personajes de la mano y llévalos firmemente hasta el final, sin ver otra cosa que el camino que les trazaste. No te distraigas viendo tú lo que ellos pueden o no les importa ver. *No abuses del lector.* Un cuento es una novela depurada de ripios. Ten esto por una verdad absoluta, aunque no lo sea.

IX

No escribas bajo el imperio de la emoción. Déjala morir, y evócala luego. Si eres capaz entonces de revivirla tal cual fue, has llegado en arte a la mitad del camino.

X

No pienses en tus amigos al escribir, ni en la impresión que hará tu historia. Cuenta como si tu relato no tuviera interés más que para el pequeño ambiente de tus personajes, de los que pudiste haber sido uno. No de otro modo se obtiene la vida del cuento.

**Espero que con todo lo visto, te sientas motivado para realizar tu propia creación.
Subrayaste alguna idea del Decálogo que te gustara para tu trabajo?**

A PARTIR DE ESTE MOMENTO, DEBES COMENZAR A PREPARAR LA CREACIÓN DE UN CUENTO.

Para ello, sigue las siguientes indicaciones:

1. **Elegir un tema, un sujeto y un ambiente** que enmarquen la atención. Luego vas agregando ideas para lograr un Efecto estético en el lector. Todo es importante, selecciona qué elementos utilizarás para tu logro.
2. **Recuerda**, A Poe, tal como podemos verlo en sus múltiples narraciones, expone que *nada es gratuito en la Literatura; no hay nada circunstancial.*

Todo tiene un sentido y una intención. ¿Selecciona!

PLANIFICACIÓN DE UN CUENTO:

Para planificar la escritura del cuento, pueden partir de un texto leído, por ejemplo, si leyeron “**No oyes ladrar los perros**”, presente en la actividad 3 de esta unidad, podrían redactar una nueva versión del cuento donde se desarrolle la perspectiva del hijo.

Para el proceso de planificación y motivar el uso de recursos y técnicas artísticas, puedes plantearte preguntas como las siguientes:

- ❑ **¿Qué tema me gustaría tratar en el cuento?**
- ❑ **¿Qué experiencias tengo respecto del tema?**
- ❑ **¿Con qué reacciones asocio el tema?**
- ❑ **¿Qué recursos literarios puedo utilizar para potenciar el tema y los efectos que busco generar en el lector?**

-Comienza por planificar con claridad qué efecto quieres producir en el lector y qué recursos se van a emplear para conseguir este propósito.

- Evalúan qué estrategias son más útiles para construir una postura fundamentada EN TU CUENTO.

QUISIERA DEJAR UNOS VALIOSOS CONSEJO DE UN CONOCIDO Y ESPECIALISTA ESCRITOR DE CUENTOS. SU NOMBRE JULIO CORTÁZAR.

ESPERO QUE TE AYUDE A ENTENDER MEJOR LA DINÁMICA y/ o ESTRATEGIA EN LA CREACIÓN DE UN CUENTO...

...Pero entonces, ¿no hay comunicación entre el poeta (**el cuentista**) y el lector?, la respuesta es obvia: La comunicación se opera **desde** el poema o **el cuento**, no por medio de ellos. Y esa comunicación no es la que intenta el prosista, de teléfono a teléfono; el poeta y el **narrador** urden **criaturas autónomas, objetos de conducta imprevisible**, y sus consecuencias ocasionales en los lectores no se diferencian esencialmente de las que tienen para el **autor, primer sorprendido de su creación**, lector azorado de sí mismo. (...) (Julio Cortázar, *Del cuento breve y sus alrededores*).

El buen lector siente que nada tienen que hacer allí esa mano estranguladora ni ese caballero que de resultas de una apuesta se instala para pasar la noche en una tétrica morada. Este tipo de cuentos que abrumba las antologías del género recuerda la receta de Edward Lear para fabricar un pastel cuyo glorioso nombre he olvidado: *Se toma un cerdo, se lo ata a una estaca y se le pega violentamente*, mientras por otra parte se prepara con diversos ingredientes una masa cuya cocción sólo se interrumpe para seguir apaleando al cerdo. Si al cabo de tres días no se ha logrado que la masa y el cerdo formen un todo homogéneo, puede considerarse que el pastel es un fracaso, por lo cual se soltará al cerdo y se tirará la masa a la basura. Que es precisamente lo que hacemos con los cuentos donde no hay ósmosis, donde lo fantástico y lo habitual se yuxtaponen sin que nazca el pastel que esperábamos saborear estremecidamente.

(Del cuento breve y sus alrededores, Julio Cortázar)

A TRABAJAR: COMIENZA HACIENDO UN BORRADOR.

BORRADOR

PLANIFICACIÓN

